

plaza pública para la edición del 8 de agosto de 1991

San Luis Potosí, interesante

Habla Ricardo Garibay

Miguel Ángel Granados Chapa

San Luis Potosí interesa cada vez más. Las elecciones del 18 de agosto podrían suscitar allí un segundo gobernador de oposición. O un tercero, si acaso un resultado semejante ocurre en Guanajuato y se calificaran primero allí las elecciones. Es normal, entonces, que acudan a aquella entidad, la potosina, diversos observadores, como Ricardo Garibay, el afamado escritor, amigo de Fausto Zapata, el candidato priísta.

por Juan Antonio Hernández para

Entrevistado por Pulso, un diario de la capital potosina, Garibay fue interrogado sobre la responsabilidad de Zapata en el golpe político contra el diario Excélsior en que escribía el propio autor hidalguense. Garibay admitió que Zapata sí participó en el golpe, pero, añadió; "Conviene que nos preguntemos esto: ¿Pudo Fausto oponerse a la voluntad presidencial? ¿Estaba dentro de sus atribuciones y de su esfera de poder oponerse a una decisión presidencial? Yo creo que no."

Admitiendo sin conceder que Zapata en efecto no hubiera podido oponerse a la decisión de Echeverría de expulsar de Excélsior a don Julio Scherer, "conviene" también recordar que no habiendo podido rehusar, hubiera podido ser discreto. Pero no lo fue, y asumió un papel activo del que el propio Garibay fue testigo y mensajero, como lo enseña el siguiente pasaje del libro "Los periodistas" de Vicente Leñero. Antes de reproducirlo hay que saber a quienes corresponden las alusiones del texto: el "pinche güerito ese tartamudo" es Samuel del Villar, ahora secretario de planeación del PRD pero antes asesor del Presidente De la Madrid; el "barbudo intelectual" es el autor de la "Plaza Pública", Granados Chapa y "el pobre don Quijote" es el propio Leñero. Como ocurre a lo largo de su libro, Leñero ~~repetidamente~~ impregna los parlamentos de sus personajes con el tono de voz y los giros que caracterizan su expresión verbal, de modo que es a Garibay mismo

en rigor a quien escucharemos. Casualmente, su entrevista potosina

apareció el 19 de julio, exactamente
5 años después del coctel al que se refiere enseguida;

"...Garibay recibió por la mañana un telefonema de Fausto Zapata recién llegado de Nueva Delhi, vía París, donde seguramente trató de envolver en billetes a los periodistas franceses -era un simple suponer- para que ya no siguieran fregand^o a Echeverría con lo de Excélsior. Je, je. Mediante dicho telefonema, el hombre más próximo al presidente, seguro senador por San Luis Potosí, invitó al de la voz a comer en el ~~restorán~~ restarán San Angel Inn. En un privado celosamente custodiado por los célebres guaruras del funcionario, Zapata y Garibay conversaron durante dos horas y pico sobre el único tema digno de conversar. El hecho es que Zapata está lateralmente colérico contra todo el grupo de Julio Shherer al que manda decir por conducto de Garibay que nos va a dar a todos y a cada uno de nosotros en nuestra santísima madre. Así mandó decir Fausto Zapata: en nuestra reverenda madre nos va a dar, y al decirlo citó al pinche güerito ése tartamudo que soliviantó a Alan y a Marlise para que insultaran al presidente en los diarios gringos. Habló asimismo de partirle la madre al barbudo intelectual del grupo y llegó hasta la madre del pobre don Quijote sin olvidar por supuesto la madre de Julio. Partidera general de madres va a haber si continuamos creyendo que podemos insultar así como así al presidente de la República. Si en su coctel ese en el María Isabel se atreven a lanzar más ofensas al primer ~~mandatario~~ mandatario, van ^a saber tus amigos, y tú mismo, Ricardo, quién manda en este país. Eso dijo Fausto Zapata a Ricardo Garibay hace unas horas en el San Angel Inn, y Ricardo Garibay jura por su madre, por la madre que le van a partir, que lo dicho es textual, palabra por palabra.

"-Dijo insultos pero no calumnias. ¿Negó los cargos contra el presidente? ¿Dijo que lo estábamos calumniando?

"-No me dijo eso, ven acá. Me dijo nada más que nos iba a partir nuestra reverenda madre ~~si~~ si hacíamos un escándalo en el coctel.

"-Qué miedo nos tienen, carajo.

"-Es un coctel entre amigos, no es un mitin!"



PLAZA PUBLICA

Miguel Angel Granados Chapa

San Luis Potosí, interesante
Habla Ricardo Garibay

San Luis Potosí interesa cada vez más. Las elecciones del 18 de agosto podrían suscitar allí un segundo gobernador de oposición. O un tercero, si acaso un resultado semejante ocurre en Guanajuato y se calificaran primero allí las elecciones. Es normal, entonces, que acudan a aquella entidad potosina, diversos observadores, como

8-AGOSTO-91



Ricardo Garibay, el afamado escritor, amigo de Fausto Zapata, el candidato priísta.

Entrevistado por Juan Antonio Hernández para *Pulso*, un diario de la capital potosina, Garibay fue interrogado sobre la responsabilidad de Zapata en el golpe político contra el diario *Excelsior* en que escribía el propio autor hidalguense. Garibay admitió que Zapata sí participó en el golpe, pero, añadió: “Conviene que nos preguntemos esto: ¿Pudo Fausto oponerse a la voluntad presidencial? ¿Estaba dentro de sus atribuciones y de su esfera de poder oponerse a una decisión presidencial? Yo creo que no”.

Admitiendo sin conceder que Zapata en efecto no hubiera podido oponerse a la decisión de Echeverría de expulsar de *Excelsior* a don Julio Scherer, “conviene” también recordar que no habiendo podido rehusar, hubiera podido ser discreto. Pero no lo fue, y asumió un

papel activo del que el propio Garibay fue testigo y mensajero, como lo enseña el siguiente pasaje del libro *Los periodistas* de Vicente Leñero. Antes de reproducirlo hay que saber a quienes corresponden las alusiones del texto: el “pinche güerito ése tartamudo” es Samuel del Villar, ahora secretario de planeación del PRD pero antes asesor del Presidente De la Madrid; el “barbudo intelectual” es el autor de la *Plaza Pública*, Granados Chapa y “el pobre don Quijote” es el propio Leñero. Como ocurre a lo largo de su libro, Leñero impregna los parlamentos de sus personajes con el tono de voz y los giros que caracterizan su expresión verbal, de modo que es a Garibay mismo en rigor a quien escucharemos. Casualmente, su entrevista potosina apareció el 19 de julio, exactamente 15 años después del coctel al que se refiere enseguida:

“...Garibay recibió por la mañana un telefonema de Fausto Zapata recién llegado de Nueva Delhi, vía París, donde

seguramente trató de envolver en billetes a los periodistas franceses —era un simple suponer— para que ya no siguieran fregando a Echeverría con lo de *Excelsior*. Je je. Mediante dicho telefonema, el hombre más próximo al presidente, seguro senador por San Luis Potosí, invitó al de la voz a comer en el restorán San Angel Inn. En un privado celosamente custodiado por los célebres guaruras del funcionario, Zapata y Garibay conversaron durante dos horas y pico sobre el único tema digno de conversar. El hecho es que Zapata está literalmente colérico contra todo el grupo de Julio Scherer al que manda decir por conducto de Garibay que nos va a dar a todos y a cada uno de nosotros en nuestra santísima madre. Así mandó decir Fausto Zapata: en nuestra reverenda madre nos va a dar, y al decirlo citó al pinche güerito ése tartamudo que soliviantó a Alan y a Marlise para que insultaran al presidente en los diarios gringos. Habló asimismo de partirle la madre al barbudo intelectual del

grupo y llegó hasta la madre del pobre don Quijote sin olvidar por supuesto la madre de Julio. Partidera general de madres va a haber si continuamos creyendo que podemos insultar así como así al presidente de la República. Si en su coctel ese en el María Isabel se atreven a lanzar más ofensas al primer mandatario, van a saber tus amigos y tú mismo, Ricardo, quién manda en este país. Eso dijo Fausto Zapata a Ricardo Garibay hace unas horas en el San Angel Inn, y Ricardo Garibay jura por su madre, por la madre que le van a partir, que lo dicho es textual, palabra por palabra.

“—Dijo insultos pero no calumnias. ¿Negó los cargos contra el presidente? ¿Dijo que lo estábamos calumniando?”

“—No me dijo eso, ven acá. Me dijo nada más que nos iba a partir nuestra reverenda madre si hacíamos un escándalo en el coctel.

“—Qué miedo nos tienen, carajo.

“—Es un coctel entre amigos, no es un mitin”.